

ESPECIAL
POR UNA COLOMBIA COMPETITIVA

Responsabilidad social en las relaciones Universidad - Empresa

La relación universidad - empresa es un asunto de vital importancia para el desarrollo estratégico de la capacidad científica y tecnológica, y de la economía regional y nacional.

Retos que impone el desarrollo

Jorge Jaramillo Pérez
Vicerrectoría de Extensión
Universidad de Antioquia

La Misión Ciencia, Educación y Desarrollo (1994), afirmaba que "el conocimiento adquiere todo el valor y logra sus propósitos cuando se aplica a fines concretos y se integra a tareas específicas que contribuyen al desarrollo individual y social". Por tanto, la función investigadora y su inserción en la sociedad es uno de los grandes retos de las universidades para darle mayor utilidad social al conocimiento.

En este sentido, las universidades deben pasar de ser centros exclusivamente pedagógicos a potenciar la labor investigadora para lograr su ingreso en la era de la información y el conocimiento en el siglo XXI.

Esta potenciación, se busca siguiendo pautas de universidades anglosajonas, que no sólo se han centrado en la "investigación básica" sino también en la "investigación contratada", para reportar beneficios suplementarios tanto a quien los realiza (investigadores y universidades) como a las empresas contratantes.

La universidad en el territorio, se debe considerar entonces como un subsistema en el sistema socio-económico regional, que a su vez hace parte de un sistema nacional. De ahí que tenga compromisos que no puede eludir y su autonomía tenga que ejercerla con responsabilidad para evitar seguir encerrada en sí misma, "mirándose el ombligo".



En la Universidad la calidad científica no es negociable.

Regiones que crecen

Según Escorsa Castells, "La ventaja competitiva de los territorios se basa en las regiones más que en las naciones-Estado: las regiones competitivas y socialmente avanzadas cuentan con las universidades, los centros de enseñanza superior y los centros de investigación, desarrollo e innovación como un aliado estratégico clave. Se habla ahora de las 'learning regions' o regiones que aprenden.

Además, la sociedad espera que la universidad contribuya a la solución de los problemas del subdesarrollo, sea

promotora de una nueva cultura y de proyectos asociativos, sea agente de desarrollo del territorio y en consecuencia tenga un papel clave en la promoción del mismo.

Estas instituciones están llamadas a desempeñar nuevas funciones económicas, unirse a la empresa, forjarse así mismas como empresas de conocimiento, comprometerse con el desarrollo de su entorno, convertirse en puntos focales de los modelos de crecimiento y participar en los procesos de internacionalización.

Por la calidad científica

Las relaciones con las empresas a su vez deben respetar los objetivos básicos de la Universidad respecto a la libertad de investigación, el libre intercambio de saberes, la evaluación crítica de los resultados y la publicación del nuevo conocimiento. Así mismo, las instituciones universitarias no pueden anclarse en viejas estructuras, si las nuevas fórmulas permiten el incremento de los recursos y al mismo tiempo facilitan el desarrollo social y tecnológico de la sociedad.

El tener en cuenta las demandas de la empresa y acceder a la investigación contratada no significa que la universidad deba dejar de atender sus requerimientos y apoyar su competitividad, en detrimento de las responsabilidades y el quehacer académico que la fundamenta.

La universidad tiene un ciclo de tiempo diferente. El profesor investigador, además de su trabajo específico, se enfrenta con una demanda social muy grande. En algunos órganos gubernamentales o privados, el pensar y el hacer son simultáneos; en el caso de la universidad, el pensar, antecede al hacer".